

El Comité Central Socialista de Euzkadi Al Pueblo Vasco

Los socialistas vascos que luchamos infatigablemente contra el terrorismo de la cruz y de la espada, impuesto desde Madrid a todos los pueblos que componen España y que se ensaña contra los legítimos derechos de la persona humana y muy especialmente contra los de los trabajadores, reitera, una vez más, y a través de este manifiesto, su ideario, por el que ha luchado, lucha y luchará con denodado fervor y sin descanso.

EN MATERIA SOCIAL

Nuestro objetivo fundamental consiste en la abolición de la explotación del hombre por el hombre, que es la razón de ser del sistema capitalista que rige actualmente nuestro país. Para ello propugnamos la socialización de los medios de producción y de cambio que hoy están en manos de los capitalistas. Aspiramos a que toda la riqueza del país, sea quien fuere su dueño, esté subordinada a los intereses de la economía nacional y afecta al sostenimiento de las cargas públicas con arreglo a las necesidades. Aspiramos, pues, a la completa emancipación de la clase trabajadora, aboliendo las clases sociales, convirtiéndola en una sola: la de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, siendo todos los ciudadanos libres e iguales.

Conscientes de la realidad presente, huyendo de toda tendencia demagógica sabemos que, para llegar a la realización de nuestro humano ideario es menester franquear etapas más o menos largas de sistemas mixtos, unidos todos los grupos de demócratas progresistas y amantes de la libertad.

EN MATERIA EXTERIOR

Somos internacionalistas. Por ello no aceptamos ningún separatismo. Nuestra vocación no es separatista, sino integracionista y redoblamos los esfuerzos para que todos los pueblos europeos se integren en la Federación Europea, aboliendo las fronteras y creando un solo signo monetario, teniendo como meta más lejana el integrar todos los pueblos de la Tierra al interés común ideal que estimamos ha de desterrar los peligros de la guerra garantizando la paz y el bienestar de la humanidad.

Como vascos, sabemos que cada grupo étnico tiene sus peculiares características de interpretación de la vida y de la organización de la misma y en cuanto a las seculares nos afectan, somos convencidos partidarios de la autonomía político-administrativa de Euzkadi, dentro de la mayor comprensión para no herir o quebrantar los intereses de los trabajadores del resto de las regiones españolas. Resumimos, pues, nuestro pensamiento diciendo que en cuanto a Euzkadi corresponde, una justa distribución económica y política debe ser administrada por los euskaldunes con arreglo a su derecho, idiosincrasia, su genio particular y la confianza en sus destinos.

EN MATERIA RELIGIOSA

Abogamos por la separación de la Iglesia y del Estado, la absoluta libertad de cultos y como consecuencia lógica la escuela laica, para que el niño no sea influenciado en dirección alguna, dejándole totalmente libre para optar por la religión de su preferencia o para no optar por ninguna. Respetuosos con todas las religiones, con todas las creencias y con la conciencia ajena, estimamos para que el respeto resulte evidentemente recíproco, que cada religión debe limitarse al ejercicio de su ministerio en privado, es decir que para nosotros la religión se limita a un caso de conciencia que cada persona debe administrar libremente.

NUESTRO OBJETIVO INMEDIATO

Sin descuidar nuestros postulados, nuestros esfuerzos van encaminados al derrocamiento de la ignominiosa dictadura que atenaza y aterroriza al pueblo español que impide a nuestra nación entrar francamente en el concierto de las naciones europeas, lo que es causa del empobrecimiento del nivel de vida de la clase trabajadora española, que está en evidéntisima desventaja con los hermanos de clase de los restantes pueblos europeos. Otra de las razones de la miseria que padecen los trabajadores bajo la férula franquista es la de que sus primates, abusando del erario nacional, vienen logrando que los pobres sean más pobres cada día y los nuevos ricos sean también cada día más ricos, aumentando las distancias que establecen las terribles injusticias de la desigualdad que sume a la clase laboriosa, es decir a los trabajadores en situaciones de miseria y de hambre lo que les obliga a buscar en doloroso éxodo hacia otras naciones europeas, el pan que para él y los suyos les niega el régimen franquista.

Es de urgente necesidad que el pueblo español entre en una nueva era de democracia y de libertad, condición primordial para que el pueblo Euzkaldun recobre en su territorio sus legítimas aspiraciones.

Para llegar a este resultado nos dirigimos a los trabajadores y a las fuerzas liberales, a los demócratas todos, para que apoyen este llamamiento seguros de que el esfuerzo colectivo no será baldío y que el franquismo causante de todas las desgracias, de todos los dolores que padece nuestro pueblo sea desterrado de la esfera política española.

¡Abajo la Tiranía! ¡Gora Euzkadi!

En un lugar de Euzkadi.